

Manuel.
Esta es la copia del
trabajo que entregué
directamente a Edmundo

HASTA MAS NO PODER

Por Manuel Mejía Valera

Mitigada nuestra rebelde tristeza anidábamos en un valle de esperanza una plateada niebla envolvía enardecidos silencios mientras en nuestro refugio inmenso de alba pura anunciábamos que por escalas invisibles vendría una apacible invasión del cielo pero después en un desesperado y mísero abandono nos embriagamos en una loca simetría: la proliferación y sus uñas atroces el ballet de las hormigas ahora somos muchísimos sin lugar a dudas cada quien se sabe acompañado y silba llamando sin razón como quien procrea como quien concibe como quien engendra un prolífico día roído de presencias ya no podemos soportarnos más digamos alto a quien vive a la dormida simiente y su ascenso indeclinable vamos a sacudirnos de nuestro ahito dorso de bisonte y de su fecundo volver fabricado a medida de nuestro dedo meñique apéndice de pulpo expandido al infinito queremos oír un bravo olé y ver la puntilla en el cuello del mundo ojos en plenos días de odio fiesta brava en la que no pensemos sino en sobrevivir unos pocos dentro de nuestras feas almas ya sin color ni memoria arañas apresadas en su propio capote como si ignoráramos la existencia del hartazgo astillas de furor trashumantes alegrías de banderillas que señalan los escombros de la lluvia cristalinamente oculta edificuemos Plazas de Toros bajo los párpados del mediodía llenemos cestos con sangre coagulada de hombres y no de toros o de caballos pura sangre nos ensombra la proliferación del hombre hay todavía sin embargo una bocanada de luz propia un trozo

P. Tapas 3/6-23

de talento para repartir dardos de sueño demos rienda suelta al nudo corredizo y luz verde a otra suerte de horóscopo hagamos que los cardálogos y cardenales autoricen el pecado cardinal todos contra el carnal cardumen de hombres en los cuatré puntos cardinales hay frío bajo el cardo caracol marino para quien gusta del frío y de inmortal rocío pero tengan cuidado somos muchos el mundo continuará agusanándose de silbidos que suben a las tablas de la ley de torrentes de hombres cara de col de colas de niños pesados en balanzas y envueltos en telas de juicio al abrigo de la noche larga constelación de homo niños homo sapiens homosapiendos sapos pequeños pasos de diminutos patos en la secreta penumbra de los herbos de Herodes asustan a los homomellizos y a su tacto inesperado a los fértiles niños que flotan hasta ser bebidos por las masas en las misas negras pisotémos ideas recién nacidas o ignorémoslas pero reverenciemos a los hombres que pagan el pato de los niños con subterfugios surgidos como surtidores de multitudes echadas a la ruina que hablan del corazón hasta por los codos basta verlas para desear ahorcarlas con las cuerdas vocales enterrarlas en las fosas nasales cortar sus cabezas el día menos pensado alejémosnos de las medias tintas del justo medio del término medio de la media hora del cinco y medio del medio ambiente del medio oriente busquemos las balas perdidas en la noche de las equivocaciones y lancémoslas contra la flotante piel del hombre hagamos con nuestra ira lo que otros hacen con el piadoso incienso que toma forma de mujer embarazada ensalcemos nuestra suave saña que sueña con hombres que se tuercen al fondo de pasadizos se-

63

dientes que acaban de nacer y no se espantan de cobijar la espantosa muerte la saña muerte la diana muerte la empantanada muerte más seductora que un pozo negro o que el éxtasis de la guillotina que a brazo partido y de mano en mano cercena un tierno confeti hasta cuando careceremos del estilo de reducir a astillas los circunloquios del hastío en una tarde de estío cuando los cuentos de hadas se den de manos a boca contra el hocico de lobos hambrientos somos demasiados estamos hasta el cogote de estivales enjambres humanos de colmenas de coles cuyo aliento huele a asfiliado cigarro no soportamos el smog ni vestidos de smoking cuartos de hora á oscuras que ensucia la ensoñación del olfato mejor las nupcias del agua con el agua que da a luz transparentes mensajes mejor el onanismo de los ángeles que afilan sus espadas sobre ásperas piedras y que ponen los árboles en cinta entre pérfidos rituales mejor los ademanes imprudentes del andrógino que pesa sus dos mitades ante un Dios con los ojos vendados mejor la justa continencia que oscila blandamente atando cabos de serpiente o el cinturón de castidad y su cadena perpetua mejor la compañía de la prostituta pagada de sí misma o la de la monja alférez con su borrón y cuenta nueva o la del pederasta y el ardid de sus llagas llameantes mejor la Compañía de Jesús cualquier cosa menos la immaculada concepción sentémonos en los precedentes cultivemos el ninfómano matrimonio que desata el nudo conyugal arropado de frío cultivemos la insaciable nada estondida en el recodo de una apenas sombra sin quebradas facciones entre salmos de silencio echemos al vuelo los sexos sin medida bastan dos dedos de frente para año -

rar los viajeros remanzos de la carne manzana que a duras penas le abrimos un negro agujero con nuestros colmillos la amarga grieta del picaflor cae en picada mientras el casto borracho juega un papel secante mejor las procesiones de tiniebla esteril mejor el ciego desasosiego de la castración en un vivo alumbramiento mejor el voto de castidad y su desamor intenso mejor la selva virgen con marihuanas peyotes hongos alucinógenos y su copiosa mortaja a cuyas plantas se tiende el hombre y su inexorable vuelta de hoja mejor secuestremos el amor en un rapto de tristeza cortémoslo de raíz muerte efectiva no selección solucionemos el problema: que el volumen de nuestra fertilidad no sea medida por la vara de la compasión la malhadada multitud que se desboca o la vara de Malthus hagamos uno de cada dos busquemos la excepción de la regla de tres las tres gracias la santísima trinidad los tres pies del gato el tercio excluido la pareja excluida por sus cuatro costados y ahoguémonos en los siete mares capitales mientras un zángano domingo siete hufmos con botas de siete leguas bajo el Arco del Triunfo, el arco del violín el arco iris el arco del pie de Juana de Arco devoremos el dulce hogar con nuestros dientes de leche pasemos en limpio al arcangel y al hombre con su barro enneguecido en nombre de la cuadratura del círculo vicioso repartamos cucharaditas de un helado e inocente veneno en las corridas de toros después de este juego brumoso nadie dirá esta boca es mía desde entonces sin aire viciado habitaremos entre rigurosos hielos cubriremos de moho los restos de un festín jamás descrito con telares de vidrio construiremos pasos a desni-

vel sobre la Vía Láctea y en un nuevo diluvio esparciremos
residuos de invisible canto proliferación: antigua caída que
se burla de la lentitud del mundo.